

Proyecto Innovación Docente – Convocatoria 2018/2019

1. Título del proyecto

Flipped Learning. Programación docente, aplicación en el aula y medición del impacto.

2. Responsables del proyecto

Isabel López Cobo y David Becerra Alonso.

3. Resumen del proyecto

El Espacio Europeo de Educación Superior supuso en España la superación de los créditos LRU, para cuyo cálculo se computaban únicamente las horas lectivas teóricas y prácticas, y la aparición de los créditos ECTS que además de las horas lectivas contabiliza las horas que los alumnos deben emplear para el estudio y el desarrollo de actividades que favorezcan la adquisición de competencias (Sanjurjo, 2012). Es en este escenario, donde el profesor debe tener en cuenta en su planificación docente e intervención didáctica el número de horas, así como las actividades no lectivas que el estudiante debe realizar para la preparación y estudio de la materia. Esto le permite renovar metodológicamente sus estrategias didácticas para hacer al alumno protagonista y responsable último de su proceso de aprendizaje.

Son muchos los autores que han reflexionado sobre esas metodologías que podemos utilizar en la Educación Superior, enfatizando la mayoría de ellos los fallos del uso exclusivo del modelo tradicional (Gibbs, 1981; Ramsden, 2003; McKeachie & Svinicki, 2006) e indicando que para que los alumnos sean más eficaces en su aprendizaje (dentro o fuera del aula), tenemos que plantear actividades significativas y activas, en las que se lleve al estudiante a pensar y no a recibir pasivamente la información (McKeachie y Svinicki, 2006). A todo esto, debemos sumarle que unas buenas aliadas para alcanzar este objetivo son las TIC, que han llegado a ser recursos que pueden cambiar el propio método de enseñanza y los procesos de aprendizaje.

Desde esta perspectiva, consideramos que el modelo pedagógico Flipped Learning (FL) permite superar el modelo tradicional y facilita la organización y potenciación del aprendizaje en el

tiempo no lectivo, ya que se basa en transferir el aprendizaje de determinados procesos fuera del aula y utiliza el tiempo de clase, junto con la experiencia y guía del docente, para adquirir y practicar competencias dentro del aula. Este modelo combina la instrucción directa con métodos constructivistas, facilitando el desarrollo del compromiso e implicación del alumnado con su propio proceso de aprendizaje.

El término FL fue acuñado en 2004 por Jonathan Bergmann y Aaron Sams, dos profesores de química en Woodland Park Colorado (Bergmann y Sams, 2011). Ocho años después, Gerstein (2012) desarrolló el modelo en el que se aprecian cuatro fases: Implicación experiencial (tiempo presencial), Exploración conceptual (tiempo no presencial), Creación de significado (tiempo no presencial) y Demostración/aplicación (tiempo presencial). Estas fases, a través de las diferentes metodologías y actividades indicadas en las mismas, favorecen la adquisición competencial por parte del alumnado dentro y fuera del aula, permitiendo al profesorado alcanzar objetivos superiores.

Por otro lado, encontramos numerosas investigaciones que indagan en la efectividad y la percepción de esta metodología por parte del alumnado, siendo que Bishop y Verleger (2013), Butt (2014) o Perdomo (2016) encuentran que los estudiantes muestran una percepción positiva del mismo, así como señalan que comprenden que el aprendizaje parte de ellos. Sin embargo, Strayer (2012) o Jaster (2013) anunciaron que los estudiantes, especialmente los de primer curso, expusieron su preferencia por la clase tradicional cuando de materias introductorias se trata. Es por ello, que en el curso 2017-2018 se realizó un análisis más exhaustivo de las debilidades y fortalezas que el modelo FL ofrece para algunas de las materias que se imparten en nuestra universidad.

Atendiendo a todo lo expuesto y partiendo de la base del Modelo Pedagógico de la Universidad Loyola Andalucía, nos planteamos flippear cada una de las asignaturas que participan en este proyecto.

Algunas de ellas serán flipeadas por completo y otras solo en parte, esto se hará atendiendo a la experiencia del docente y a las características de la propia materia.

Esta experiencia nos permitirá a su vez responder a preguntas como:

- ¿Qué impacto ha tenido el FL en el aprendizaje de los estudiantes?
- ¿Son los cursos superiores más adecuados para el desarrollo del modelo FL que los inferiores?
- ¿Cuáles son las principales dificultades con las que se encuentra el profesorado en la aplicación y programación del FL?

- ¿Cuáles son las principales dificultades con las que se encuentra el profesorado en la aplicación del FL?